

Estrategia didáctica para incentivar la motivación en la enseñanza de español como lengua extranjera

Nayra Simonó Veranes
Ana María Guerra Casanellas

Es la comunicación una necesidad del ser humano como sujeto biopsicosocial, que se expresa desde la infancia más temprana cuando este comunica inicialmente sus demandas fisiológicas, luego las carencias afectivas y, en la medida que desarrolla su pensamiento, procesos más complejos. La imprescindible búsqueda de la comunicación en la sociedad conduce al aprendizaje de la lengua materna; en el ambiente familiar comienza el desarrollo del hombre como sujeto.

De manera similar, el aprendizaje de lenguas extranjeras está motivado por la necesidad de comunicarse, bien porque el sujeto se encuentra inserto en un contexto donde lo requiere, o bien por razones de diversa índole: académicas, culturales, laborales, entre otras. En cualquiera de los casos, la motivación es el conjunto de condiciones psíquicas que regulan, con carácter inductor, el comportamiento; es la que determina la dirección (el objeto-meta) y el grado de activación o intensidad del comportamiento; refleja procesos afectivos, cognoscitivos y volitivos de la personalidad (González, 1976).

El presente estudio analiza la motivación hacia el aprendizaje de español como lengua extranjera (ELE), en el contexto docente-educativo de la Universidad de Oriente. Se analiza un aula de nivel avanzado cuyos estudiantes forman parte del proyecto colaborativo entre la Universidad de Augustana, Canadá y la Universidad de Oriente, Cuba.

Resulta necesario, para el éxito de estos proyectos e investigaciones cooperadas, el aprendizaje del español por los estudiantes

canadienses imbricados en el proyecto, cuya lengua materna es el inglés, a fin de que logren comunicarse en el medio cubano.

Luego de una exploración diagnóstica, se advirtió la necesidad de incidir positivamente en las emociones que se generan en el aula de español como lengua extranjera y, por ende, en la motivación del alumnado. Se propone, entonces, la utilización de métodos en la enseñanza idiomática que integren al componente cognitivo, el componente afectivo y repercutan en la construcción del aprendizaje del español como lengua extranjera. En tal sentido, este trabajo expone el diseño de una estrategia didáctica para incentivar la motivación en el aula de ELE.

La motivación en la construcción del aprendizaje de español como lengua extranjera

Cuando se habla de la motivación en el aprendizaje, es frecuente encontrar —incluso en contextos académicos— quienes la entienden como las actividades que realiza el profesor al iniciar una clase para captar la atención del alumnado y e introducir el contenido que tratará. Esta visión reduccionista, en primer lugar, sitúa la responsabilidad de motivar de manera exclusiva en el docente, y deja fuera las condiciones afectivas, cognitivas y volitivas de la personalidad que también intervienen en la motivación, que no es una parte de la clase, sino un entramado de procesos psicológicos que se manifiestan durante toda la enseñanza cuyo funcionamiento es determinante en el éxito del aprendizaje (Antich *et al.*, 1987).

Función reguladora de la motivación en el aprendizaje de ELE

La motivación hacia el aprendizaje de una lengua extranjera se explica desde los motivos que conducen, por necesidades comunicativas, al aprendizaje de un código lingüístico diferente al natural. Las maneras en la que dichos motivos se refuerzan o se desvanecen por los estímulos que el sujeto reciba y los que él mismo sea capaz de generar determinan la automotivación en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de ELE, la motivación es la que conduce al sujeto a iniciarse en el aprendizaje de la lengua extranjera, por una necesidad comunicativa, y es también, en la medida que el sujeto aprenda la lengua extranjera, la que mantiene y refuerza su actitud hacia el aprendizaje. Dado el propósito de lograr aprendizajes en ELE, la actuación pedagógica debe centrarse en el incentivo de la motivación intrínseca. Ello supone que el alumno esté dispuesto para aprender (Haddad, 1986).

La función de la enseñanza del idioma no se limita a la adquisición de conocimientos lingüísticos ni habilidades comunicativas, sino que estimula el desarrollo humano, el autoconocimiento y el fomento de la autoestima y la autonomía (Bermúdez y Pérez, 2003). Ello es posible con una enseñanza motivada, flexible y abierta que involucre a los alumnos como totalidad y les permita lograr aprendizajes no solo en la situación actual sino en el futuro, pues es conocimiento duradero, útil y funcional.

A continuación, se presentan cinco premisas, como resultado de un análisis crítico de las principales teorías y consideraciones en torno a la función de la motivación en los procesos de enseñanza y aprendizaje, que fundamentan la estrategia didáctica que se expondrá luego.

1. Todos los seres humanos, dotados de un coeficiente intelectual, exentos de disfunciones cerebrales y/o físicas que inhiban el aprendizaje lingüístico, tienen capacidades para aprender y adquirir lenguas para comunicarse, lengua materna y lenguas extranjeras.
2. En la efectividad del proceso de aprendizaje de una lengua extranjera incide, de manera definitoria, la motivación, pues expresa las necesidades que mueven al sujeto al aprendizaje y es la que permite la construcción de aprendizajes desde la integración entre los procesos afectivos y cognitivos de la personalidad.
3. El nivel de motivación que se tenga en el aprendizaje de una lengua extranjera puede variar, acrecentarse o disminuir

- según sean los estímulos recibidos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
4. No existe una metodología única ni irrevocable para enseñar o aprender lenguas extranjeras, como tampoco existen estímulos que funcionen en igual medida, con el mismo grado de aceptación o rechazo, en todos los individuos.
 5. Es esencial que el profesor de lenguas conozca a sus estudiantes desde la psicología para distinguir los estímulos que los motiven en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y para seleccionar las herramientas metodológicas adecuadas con un grupo de estudiantes, en una situación específica.

Estrategia didáctica para la motivación en el aula de ELE

A partir de la valoración de la importancia de la motivación en los resultados de aprendizaje satisfactorios en el aula de ELE, se diseña una estrategia para la motivación en la enseñanza de español como lengua extranjera, que se adapta al modelo de mediación educativa. Se fundamenta en la concepción de la enseñanza del lenguaje, a partir del empleo de métodos productivos que garanticen la participación activa y consciente de los alumnos, en la apropiación de los conocimientos y la posibilidad de operar con ellos, lo que debe traducirse en un mayor dominio de la lengua y en su empleo efectivo en diferentes situaciones (Roméu, 2006).

Esto quiere decir que las tareas propuestas llevarán implícita la búsqueda de la creatividad, promover en el estudiante el uso de las herramientas lingüísticas con fines creativos y estimuladores de su intelecto y, además, la utilización del lenguaje en situaciones auténticas.

En primera instancia, para el diseño acertado de la estrategia, se precisa delimitar las características del proceso de enseñanza-aprendizaje donde operará la misma. En tal sentido, se consideraron las particularidades observadas en la enseñanza de ELE en la Universidad de Oriente, concretamente en un aula de nivel

avanzado, con estudiantes canadienses del proyecto Augustana. La exploración incluyó la revisión y consulta de los programas de estudio y los materiales docentes utilizados en la enseñanza del idioma, entrevistas a alumnos y profesores, aplicación de cuestionarios y observación a clases.

El proyecto abarca diferentes áreas de estudio, en especial, aquellas vinculadas a las ciencias naturales, la ecología, la biología, la protección de ecosistemas; pero también otras relacionadas con la psicología, las relaciones internacionales, la economía, la historia y la cultura de los países que acogen a ambas universidades. Resulta necesario el aprendizaje del español, a fin de que los estudiantes logren comunicarse exitosamente en el contexto cubano, por la existencia de diferencias lingüísticas importantes, ya que la lengua oficial es el inglés, con el francés como segunda lengua.

Se obtuvo la caracterización del grupo en aspectos específicos vinculados con las aristas cognitiva, emotiva y volitiva de la personalidad, que van desde los conocimientos previos relacionados con el objeto de aprendizaje, los intereses personales, hasta los modos de aprender y rasgos del carácter. Se delimitaron las principales motivaciones de los sujetos, sus expectativas, tendencias y las dificultades que obstaculizan el proceso de enseñanza-aprendizaje en el cual se encuentran inmersos.

Los estudiantes del aula de nivel avanzado de español son jóvenes, cuyas edades oscilan entre los 22 y 26 años. Los estudios de español que reciben en el aula de nivel avanzado de español en la Universidad de Oriente tienen fines académicos. Los conocimientos lingüísticos que aprenden, resultan aplicables, además, en otro curso de prácticas ecológicas y ambiente marino, donde necesitan comunicarse con profesores y alumnos cubanos.

Se detectaron, asimismo, otras motivaciones intrínsecas para el aprendizaje de español, como el deseo de aprender una nueva lengua, el interés por la cultura cubana, conocer lugares turísticos en Cuba e intercambiar con los cubanos en su lengua, conocer costumbres y leer obras literarias escritas en español. La existencia

de estas motivaciones implica que el objeto de la enseñanza no se limite al español con fines académicos. El profesor de ELE deberá, aun cuando estos cursos son de corta duración, integrar en las clases aspectos culturales de interés.

Los resultados revelan la necesidad de implementar propuestas didácticas que enfatizen en el vínculo entre lo afectivo y lo cognitivo en las actividades, lo que motiva la construcción de aprendizajes. Los niveles de motivación inicial son idóneos. En una escala del uno al diez, los valores seleccionados para evaluar los deseos de aprender al comenzar las clases son todos superiores a cinco. Esto evidencia que los alumnos cuando iniciaron este curso de ELE se encontraban motivados.

Durante el curso de español estos niveles variaron produciéndose un incremento en dos estudiantes, que representa un 28,5 % del total de los diagnosticados; un descenso en cinco encuestados representa un 57,1 % y no cambió un alumno, para un 14,2 %. Dos de los extranjeros cuya motivación decreció, ubican la misma, actualmente, con valores por debajo de cinco, muestra de un descenso considerable.

En cuanto a los modos de aprender y las actividades preferidas para asumir las tareas de aprendizaje, se señalan como las más atractivas el desarrollo de ejercicios de escritura creativa, actividades teatrales, divertimentos donde deba actuar, desplazarse, hacer mímica, entre otras. Estas preferencias deben ser atendidas por el profesor al diseñar las actividades de aprendizaje para que respondan a los intereses de los discentes. Las principales dificultades identificadas durante la exploración en el proceso de enseñanza-aprendizaje, que atentan contra la motivación y la obstaculizan, fueron:

1. Poco conocimiento de las emociones de los estudiantes en el aula.
2. Escasa consideración de las diferencias individuales y los estilos de aprendizaje.
3. Dificultades en la corrección de errores.

4. Entendimiento de la motivación en el aprendizaje como responsabilidad del profesor.
5. Escasos medios didácticos para impartir las clases.
6. Diferencias culturales que no se manejan adecuadamente en algunas ocasiones.
7. Desbalance entre la extensión del contenido a impartir y el tiempo de enseñanza.
8. Existencia de emociones negativas, tales como tensión, miedo al fracaso, aburrimiento, que inhiben el aprendizaje y contribuyen a la desmotivación.

Ante las dificultades encontradas, se propone como alternativa una estrategia didáctica que asume el enfoque por competencias orientado a la acción que sugiere el *Marco Común Europeo de Referencia* (MCER), y no el enfoque comunicativo que se utiliza actualmente en la Universidad de Oriente, pues este último no se corresponde con el carácter integrador de la estrategia.

Se siguen las medidas que sugiere el MCER (Consejo de Europa, 2002, p. 3.), principalmente las que se refieren a continuación:

- Fundamentación de la enseñanza y el aprendizaje de idiomas en las necesidades, las motivaciones, las características y los recursos de los alumnos.
- Definición de objetivos útiles y realistas lo más explícitamente posibles.
- Desarrollo de métodos y materiales apropiados.

Estos principios metodológicos, además de ser eclécticos porque permiten la articulación de varios métodos y procedimientos en la enseñanza del idioma, conceden un lugar importante a la motivación para el éxito en el aprendizaje. Es una metodología centrada en la acción, que considera a los usuarios que aprenden una lengua como agentes sociales, miembros de una sociedad que tiene tareas, hablando de estas “tareas” en la medida en que las acciones las realizan uno o más sujetos utilizando estratégicamente sus competencias específicas en pos de un resultado concreto (Ellis, 2005).

Diseño de la estrategia didáctica para incentivar la motivación

La estrategia didáctica parte de considerar las necesidades de aprendizaje que se resuelven en el proceso de enseñanza-aprendizaje diagnosticado, las características de los sujetos implicados en este proceso, así como las condiciones espacio-temporales y materiales con que se cuenta. Estos factores determinan la finalidad u objetivo esencial de la misma, lo que conduce a la puesta en práctica de una metodología con la cual se llevan a cabo una serie de tareas para conseguir los propósitos iniciales y otros que puedan surgir en la didáctica de ELE. La estrategia tiene como finalidad motivar el aprendizaje de español como lengua extranjera, lograr su construcción como aprendizaje, y que este se desarrolle con un mínimo de tensión y un máximo de eficacia.

Se inicia con la caracterización de los alumnos, de manera individual y grupal, para que las actividades estén acordes con la edad, los intereses, los conocimientos previos y otros aspectos cognitivos y culturales. Incluso, los sujetos que se inician en el estudio del español tienen conocimientos culturales acerca de las sociedades hispanas, o algunas nociones sobre la lengua meta que constituyen el punto de partida que el profesor debe considerar al iniciar el proceso docente.

Los conocimientos previos pueden ser el dominio o las habilidades del hablante en su lengua materna, puesto que inciden en la aprehensión de los nuevos contenidos lingüísticos. Ello entraña que el docente no se limite a diseñar actividades estandarizadas para todos los alumnos; al tomar en cuenta la existencia de puntos de partida distintos, las actividades de enseñanza serán diferenciadas.

Otro propósito es, justamente, desarrollar un clima psicológico de distensión y emociones positivas, en el cual los docentes, como asesores del proceso sean capaces de considerar las motivaciones personales de los estudiantes y sus intereses propios. Para ello se sugiere que los componentes principales que forman

parte de la situación de aprendizaje —espacio, estudiante, maestro, contenidos educativos y medios— funcionen en armonía.

El desarrollo exitoso de actividades de aprendizaje con una base afectiva y cognitiva integradora, contribuye a crear un clima psicológico adecuado en el aula. Ello implica una sensación de bienestar emocional y un fuerte sentimiento de pertenencia al grupo, en cada uno de sus miembros.

Otro aspecto tiene que ver con el propósito de la enseñanza de una lengua extranjera, que consiste en que el estudiante aprenda y adquiera las habilidades necesarias para comunicarse en dicha lengua; por tanto, el contenido lingüístico que se imparta debe estar acorde con el desarrollo de tales habilidades. En tal sentido, se tiene como finalidad que los contenidos lingüísticos sean funcionales y operativos para los estudiantes.

Las principales etapas que se conciben en la aplicación de la estrategia didáctica son: diagnóstico inicial de la motivación en ELE, aplicación de actividades motivadoras y evaluación de los logros obtenidos (figura 1). A continuación, se exponen las principales características de cada una de las etapas.

Etapas 1: Diagnóstico inicial de la motivación en ELE

La primera etapa de la estrategia motivadora incluye el diagnóstico inicial de la motivación. Tiene como propósitos:

- Diagnosticar el estado de motivación en los estudiantes para el aprendizaje de ELE. Ello incluye: necesidades, expectativas, actitudes e intereses del alumno con el aprendizaje.
- Examinar conocimientos previos en el aprendizaje de ELE.
- Delimitar emociones y situaciones afectivas que puedan obstaculizar el aprendizaje.
- Explorar las potencialidades del alumno: destrezas y modos de aprender mediante los cuales los estudiantes acceden de manera más fácil al conocimiento.

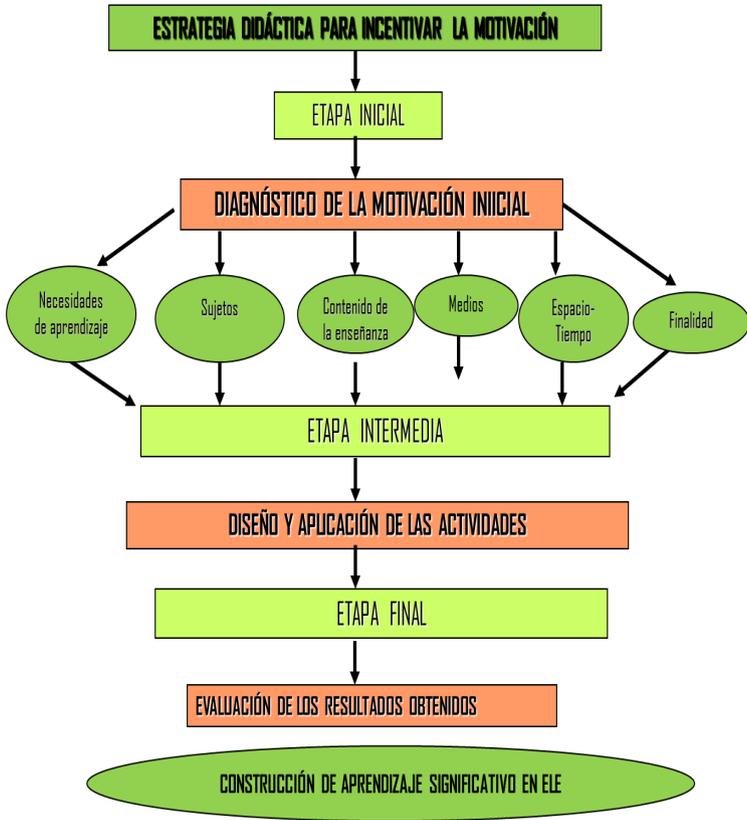


Figura 1. Diseño de la estrategia didáctica

Se recomienda el estudio de cada alumno mediante la utilización de un sistema de técnicas, cuyo procesamiento puede hacerse de una manera sencilla, adecuándolo a las condiciones objetivas de la situación de enseñanza-aprendizaje. Para realizar el diagnóstico inicial, se propone la utilización de los siguientes métodos y técnicas: completamiento de frases, técnica de los diez deseos, composición, tests, técnicas de dinámica grupal, observación, entrevista, entre otros que el profesor considere pertinentes.

Se elaboró un instrumento de diagnóstico de la motivación en el aprendizaje de ELE que indaga sobre las emociones de los estudiantes en el aula, sus expectativas, la importancia que cada

uno le concede al grupo y su rol en este, así como detectar sus preferencias en cuanto al modo en que se presentan las actividades de aprendizaje.

Toma como referente el registro de la actividad y el método directo e indirecto (Ramdi), desarrollado por el psicólogo y profesor González Serra (2001, pp. 211-229), quien se destaca por sus aportes al estudio de la motivación en el contexto cubano. Otro método que se tuvo en cuenta fue el Modelo integral para el crecimiento personal en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Mircrep), de los profesores Bermúdez Morris y Pérez Martín (2003, pp. 175-187). Fue aplicado en Cuba y en Ecuador con resultados importantes en el logro de aprendizajes formativos y propiciadores del crecimiento personal, en su fase diagnóstica, explora en las motivaciones de los alumnos y en sus modos de aprender.

El instrumento de diagnóstico cuya aplicación se sugiere al iniciar el proceso de enseñanza-aprendizaje de ELE está integrado por cinco preguntas que indagan en los procesos afectivos y cognitivos involucrados en el aprendizaje. No es un cuestionario cerrado, pues integra preguntas de respuesta rápida —selección de una opción— con otras de procesamiento y creación, en las que el alumno debe emitir juicios, y a partir de su vocabulario en español, emplear palabras propias en la confección de su respuesta. Esto permite, además de evaluarlo psicológicamente, diagnosticar el dominio del idioma que tiene el estudiante, de acuerdo con el nivel en que se encuentra.

La primera actividad del diagnóstico se basa en el método Ramdi. Dicha actividad es conocida como la técnica de los diez deseos, que consiste en que el sujeto complete el enunciado “yo deseo...” de diez maneras diferentes. En este ejercicio el sujeto manifestará de forma libre sus aspiraciones; el orden en que las describa permite comprender las prioridades.

El profesor de ELE puede contactar si el aprendizaje del español está entre ellas y qué lugar ocupa, así como percibir si el alumno manifiesta otros deseos vinculados al aprendizaje del

idioma que puedan incidir en él como móviles. Se examina el componente volitivo de la personalidad de los sujetos, uno de los determinantes afectivos de la motivación.

En la segunda interrogante se analizan los motivos para aprender ELE. Se ofrecen varios incisos con los motivos más frecuentes para el aprendizaje de una lengua extranjera, y el estudiante debe seleccionar cuál o cuáles lo impulsan para aprender español. En caso de que alguno sienta que los suyos no se relacionan entre los descritos, también tiene la oportunidad de declararlos.

El hecho de que se ofrezca una serie de motivos para que el estudiante ubique los suyos entre estos, no es arbitrario. Los motivos listados son reconocidos y clasificados en varios textos (González, 1976; Antich, 1987) como intrínsecos y extrínsecos, lo que permite que el profesor, tome en consideración cuántos estudiantes aprenden movidos por razones personales y cuántos por la presencia de un refuerzo exterior y, en consecuencia, cuál motivación se necesita promover y estimular en el aula.

La tercera pregunta tiene que ver con las características de la situación de enseñanza; cuánta repercusión tienen en el estudiante desde su perspectiva; cuáles son las condiciones, sobre todo en el orden afectivo, que modifican el aprendizaje. En esta actividad el alumno clasificará con valores numéricos del uno al cinco, cuánta importancia concede a las condiciones descritas en los incisos. Puede elegir el máximo de valor para todas las condiciones, o puede no parecerle importante ninguna, o variar la clasificación según entienda. Los factores que se exponen entrañan una respuesta afectiva por parte del sujeto, pues tienen que ver con sus relaciones en el aula, el manejo del error, la potenciación de la autonomía y la creatividad en las actividades de aprendizaje.

En la cuarta pregunta se presentan varias enunciaciones para que el estudiante las complete desde su perspectiva. Es una pregunta de respuesta abierta, cuyo propósito fundamental es que el estudiante formule juicios valorativos en torno a lo que aprende, cómo lo hace, cuáles destrezas o habilidades propias emplea para

el aprendizaje y necesita potenciar en el proceso de enseñanza, a través de las tareas que se planteen.

La quinta pregunta es útil para el diseño de actividades que respondan a las características del educando, sus competencias, habilidades, así como su percepción y estilo de aprender. En la pregunta se ofrecen una serie de acciones que pueden ejecutarse con función motivadora en una clase de ELE y se solicita al alumno que las organice en una escala del 1 al 10, según sus preferencias y posibilidades personales —actitudes y aptitudes— para desarrollarlas.

Desde la etapa de diagnóstico es importante que se cree un clima de armonía y cooperación para el aprendizaje que propicie que los estudiantes se sientan libres para expresarse. Se propone el diagnóstico inicial como primer paso en la aplicación de la estrategia didáctica para la motivación en ELE. Aun así, es necesario que durante todo el proceso el profesor verifique el éxito de las actividades de aprendizaje que se desarrollen en el aula, para lo cual se sugiere se empleen cuestionarios como el utilizado en la presente investigación que indaga sobre las emociones de los estudiantes y su perspectiva respecto al proceso docente en el cual se encuentran inmersos, para comprobar el estado de la motivación en el nivel avanzado de español.

Etapa 2: Diseño y aplicación de actividades motivadoras

Las actividades motivadoras que se apliquen se basarán en los resultados de la etapa inicial. En su diseño se consideraron las características cognitivas y emotivas de los estudiantes; por ello, se integran contenidos lingüísticos, literatura, teatro, ecología y se proponen actividades de escritura creativa, entre otros ejercicios que pueden resultar de interés.

Tienen como característica esencial la vinculación entre el contenido lingüístico como componente cognitivo, con el componente afectivo de la personalidad. En ellas se plantea el aprendizaje como un proceso en el cual deben integrarse ambas esferas de la personalidad, para que lo aprendido sea relevante en el sujeto

y perdure como conocimiento. Al diseñar actividades motivadoras se deben considerar las necesidades de aprendizaje, para qué son las actividades, a quién están dirigidas, el contenido, los medios de enseñanza disponibles y las características del entorno o ambiente de aprendizaje.

La definición de los elementos que conforman las actividades motivadoras debe realizarse durante la etapa de diagnóstico, lo que muestra una interrelación y dependencia entre las etapas y evidencia la importancia de que no se omitan pasos en su ejecución. Los propósitos generales de los ejercicios son, en primer lugar, impartir el contenido del programa de estudios mediante actividades que generen placer y satisfacción al aprender, y potenciar el aprendizaje en los diferentes estilos y vías para acceder al conocimiento. Tal cuestión conduce a atender a las diferencias en el aula y que ningún estudiante se sienta excluido.

Etapa 3: Evaluación de los logros obtenidos

Evaluar los resultados obtenidos con la aplicación de la estrategia es útil y enriquecedor para el proceso de enseñanza-aprendizaje porque permite la retroalimentación. Se recomienda identificar logros y desaciertos a partir de la comprobación de conocimientos y a través de la valoración que tienen los estudiantes de su propio aprendizaje.

Entre las actividades motivadoras que se sugieren en el siguiente acápite se incluye una dedicada a la valoración del proceso de enseñanza-aprendizaje por los estudiantes a partir de un ejercicio en el cual apelarán a la imaginación y la creatividad. Otro modo de evaluar la expresión oral es la creación de talleres, espacios para el debate con temas de interés para el alumnado. Se sugiere, además, como un requerimiento importante para el éxito del proceso de enseñanza constructiva, la sistematicidad en las evaluaciones para medir los logros de los estudiantes, a medida que el proceso avanza y, en tal sentido, modelar y reconfigurar, de ser necesario, las actividades de aprendizaje.

Se sintetizan las siguientes acciones como líneas fundamentales que el profesor de ELE debe tener presente al evaluar los resultados de los alumnos:

- Presentar las evaluaciones como la oportunidad de medir el proceso de enseñanza-aprendizaje y ofrecer ayuda a partir de las dificultades.
- Permitir el error y con él la autorregulación.
- Evitar mensajes que incidan negativamente en la valoración de los alumnos.
- Dar más valor a aprender que a tener éxito o fracaso.
- Mostrar un modelo de enseñanza flexible que admita adecuaciones en función de las necesidades manifiestas de los alumnos en la evaluación de los contenidos recibidos.

Actividades de aprendizaje motivadoras en el aula de ELE

Las actividades que propone la estrategia tienen en cuenta los contenidos y objetivos educativos del programa de español para el nivel avanzado en la Universidad de Oriente. La habilidad principal que se potencia es la expresión oral, pues es en esta destreza donde se manifestó una mayor inhibición en los estudiantes, por las emociones de inseguridad y miedo al error en clases. Se trabaja, además, la lectura y comprensión de textos, la producción escrita mediante el análisis de obras literarias en español.

Todas las actividades están dirigidas a la enseñanza de español como lengua extranjera en el nivel avanzado. En la presentación que se hace de cada una de ellas se puntualizan los objetivos específicos que persiguen, las destrezas que desarrollan, así como los procedimientos que deben atenderse con su aplicación, los cuales pueden ser modificados según las características de los estudiantes con que se trabaja.

Actividad 1: ¿Qué haces de noche?

Descripción de la actividad: se desarrolla a partir del análisis del minicuento “En el insomnio”, de Virgilio Piñeira. Se vincula la enseñanza de contenidos lingüísticos con el estudio de la literatura cubana, lo que es motivador para los estudiantes, pues los acerca al conocimiento cultural de la lengua meta. Está prevista para desarrollarse durante un turno de clases.

Objetivos:

- **Gramaticales:** identificar los tiempos verbales presente y pretérito del modo indicativo; conjugar los verbos dormir, soñar y otras formas verbales que expresen actividades que se realizan habitualmente durante la noche; practicar las variantes pronominales en forma proclítica y enclítica en el español.
- **Léxicos:** usar el vocabulario relacionado con los momentos del día, así como el léxico utilizado para describir la noche y para describir los estados de ánimo.
- **Culturales:** comprender el minicuento como un género de la literatura latinoamericana, la aproximación a la obra de Virgilio Piñeira, uno de sus más fieles exponentes en el contexto cubano; motivar a los estudiantes a la lectura de obras literarias escritas en lengua española.

Habilidades comunicativas que desarrolla: se propicia la lectura y comprensión de textos escritos, la comprensión auditiva y la expresión oral; se promueve también la producción escrita de textos breves, oraciones simples a partir de la comprensión de la obra literaria que se analiza.

Procedimientos:

1. El profesor inicia la actividad conversando con los estudiantes acerca de sus actividades durante la noche, a qué hora se duermen y cómo es su sueño. Les propone que recuerden o imaginen una noche en la que no pudieron dormirse bien.
2. Se sugiere que, a partir de lo que recuerden o imaginen, redacten un breve texto que se adecue al título “El insomnio”.

3. El profesor introduce el minicuento de Virgilio Piñeira “En el insomnio”, puntualizando que fue escrito por un importante intelectual cubano, quien cultivó además de la narrativa, el teatro, la poesía y la ensayística. Se pueden dar a conocer otros datos de interés sobre el autor.
4. El relato original se presentará con espacios en blanco para que los estudiantes completen a partir de lo que escuchen durante la lectura que realizará el profesor. El profesor leerá el minicuento dos veces.
5. Luego de la revisión de la actividad anterior realizará preguntas de comprensión a los estudiantes. Una vez que se han familiarizado con el minicuento, el profesor propone comentar por dúos si existen semejanzas entre los textos redactados por ellos al principio de la clase y el cuento original.
6. A partir de los ejercicios 2 y 3, realizar las siguientes preguntas: ¿qué opinan del final del minicuento?, ¿esperaban que fuera ese el final o los sorprendió? Redacte otro final para el cuento en el que utilice algunos de los verbos que se emplean en el cuento estudiado, pero conjugándolos en pretérito del modo indicativo. Esta actividad puede desarrollarse en clase o de manera individual durante el estudio independiente.

Actividad 2: En el mar...

Descripción de la actividad: estimula el pensamiento creativo y asociativo en los estudiantes, permite que se valore el proceso de enseñanza-aprendizaje y la disposición emocional de los alumnos para aprender. Es una actividad para desarrollarse de forma oral por toda la clase en el aula o en algún espacio al aire libre que se seleccione. Se vincula con las temáticas ecológicas que despiertan el interés en el alumnado al que está dirigida.

Objetivos

- Gramaticales: usar distintos tiempos verbales: presente del modo indicativo, presente del modo subjuntivo; construir

oraciones atributivas; ejercitar la conjugación de los verbos ser, estar, sentir, desear y gustar.

- Léxicos: usar el vocabulario en general; emplear el léxico relacionado con los ambientes marinos, la ecología, la biodiversidad; sustantivos y adjetivos para expresar sentimientos, estados de ánimo; emplear la metáfora y el símil.
- Culturales: identificar ambientes marinos cubanos, animales y plantas que habitan en estos ambientes.
- Pedagógicos: evaluar el proceso docente educativo, la motivación de los estudiantes y su estado emocional en el mismo; desarrollar la creatividad y la inteligencia emocional.

Habilidades comunicativas: expresión oral.

Procedimientos:

1. El profesor presenta la actividad. Están todos de pie en círculo; propone que cierren los ojos unos instantes e imaginen que su aula de español está en el fondo del mar, que su aula es un océano y cada uno de ellos es un animal marino, o una planta dentro de ese entorno.
2. Les pregunta de forma pausada, procurando no romper el clima de paz que se ha creado con la meditación: ¿cómo es ese mar?, ¿qué aspecto tiene en general?, ¿qué lugar ocupan ustedes dentro de él?, ¿cómo son y cómo se sienten? Se espera un tiempo breve antes de que los alumnos contesten.
3. El profesor dará un tiempo para que se agrupen y representen teatralmente su clase como un entorno marino, cada uno deberá actuar en correspondencia con el animal o planta que seleccionó. En la actuación, aun cuando el profesor no lo haya orientado de manera explícita, los alumnos manifestarán su estado de ánimo, su sentido de pertenencia con el grupo, su posición en este. Los estudiantes deben incorporar texto en sus representaciones, para hacerlas más dinámicas y creativas.

4. Previo a la actuación, el grupo se presentará y cada cual dirá el personaje que actuará, y por qué lo escogió, teniendo en cuenta las características biológicas de esa especie.

Actividad 3: La cesta

Descripción de la actividad: se inserta dentro de la unidad didáctica dedicada a la culinaria, en la cual los estudiantes conocen nombres de frutas, vegetales y otros alimentos de nuestra cultura. Estimula el pensamiento creativo y asociativo; permite que se valore el proceso de enseñanza-aprendizaje y la disposición emocional de los alumnos para aprender.

Objetivos

- Gramaticales: practicar los tiempos verbales presente del modo indicativo y presente del modo subjuntivo; construir oraciones atributivas; conjugar los verbos ser, estar, sentir, desear y gustar.
- Léxicos: practicar léxico relacionado con la unidad didáctica de alimentos, frutas, vegetales; utilizar adjetivos para describir formas, sabores, olores; sustantivos y adjetivos para expresar sentimientos, estados de ánimo; emplear la metáfora y el símil.
- Culturales: identificar frutas tropicales, vegetales y alimentos característicos de la zona geográfica.
- Pedagógicos: evaluar el proceso docente educativo, la motivación de los estudiantes y su estado emocional en el mismo; desarrollar la creatividad y la inteligencia emocional.

Habilidades comunicativas: expresión oral.

Procedimientos:

1. El profesor presenta la actividad a los estudiantes. Están todos de pie en círculo, previamente puede utilizarse alguna dinámica para lograr concentración y armonía en el grupo. Les propone que cierren los ojos unos instantes e imaginen que su aula es una cesta que tiene frutas, vegetales... Les sugiere

además que ellos —es recomendable que el profesor se incluya y hable en primera persona del plural— son cada uno de los componentes de esa cesta. Les da unos segundos en silencio para que piensen.

2. Les pregunta de forma pausada, procurando no romper el clima de paz que se ha creado con la meditación: ¿cómo es esa cesta?, ¿qué aspecto tiene en general?, ¿qué lugar ocupan ustedes dentro de la cesta?, ¿por qué ustedes son esa fruta o vegetal y no otro?, ¿cómo son y cómo se sienten? Se espera un tiempo breve antes de que los alumnos contesten. Cada alumno irá respondiendo a las preguntas, describiendo lo que imaginaron. En la descripción de cada uno, aun cuando el profesor no lo haya orientado de manera explícita, los alumnos manifestarán su estado de ánimo, su sentido de pertenencia o no con el grupo, su posición en este. Si la actividad se desarrolla en un espacio amplio, se podrá sugerir a los estudiantes que se muevan en el espacio buscando su ubicación en la cesta, a partir de lo que han descrito.

Una vez expuestas las actividades de la estrategia se recomienda al profesor de ELE evaluar los logros obtenidos a partir de su implementación, en el sentido de comprobar si estas posibilitan que se incremente la motivación y, en consecuencia, se obtengan aprendizajes como resultado del proceso de enseñanza.

La estrategia es una solución factible para la integración del componente emotivo y el cognitivo en la enseñanza de español como lengua extranjera. Funciona como un sistema que parte del diagnóstico de las necesidades, como el primer elemento motivador del aprendizaje, luego permite que estas se resuelvan en las actividades que se proponen y, finalmente, evalúa los logros obtenidos por los estudiantes, los cuales manifiestan en su competencia comunicativa, y permite la valoración del propio proceso de enseñanza-aprendizaje.

La concepción de una estrategia didáctica para incentivar la motivación en el nivel avanzado de español, aula del proyecto

Augustana en la Universidad de Oriente, permite la integración, en las actividades de aprendizaje de ELE, de los componentes afectivo y cognitivo de la motivación.

Al partir de las experiencias previas y la base cognitivo, afectivo y volitiva de la personalidad del estudiante, la estrategia favorece la construcción de aprendizajes en la lengua meta.

El instrumento de diagnóstico de la motivación en ELE constituye una herramienta que posibilita a los profesores realizar la caracterización psicológica de sus estudiantes, y la definición de las principales necesidades de aprendizaje e intereses que debe atender en el aula.

La metodología que sustenta la estrategia didáctica revela la necesidad de un enfoque integrador en la concepción de la enseñanza idiomática, donde las actividades de aprendizaje incluyan los contenidos lingüísticos y contenidos afectivos que expliciten las motivaciones del alumno en el aprendizaje de español.

Referencias bibliográficas

- ANTICH DE LEÓN, R. ET AL. (1987). *Metodología de la enseñanza de lenguas extranjeras*. La Habana: Pueblo y Educación.
- BERMÚDEZ MORRIS, R. Y PÉREZ MARTÍN, L. (2003). *Aprendizaje formativo y crecimiento personal*. La Habana: Pueblo y Educación.
- CONSEJO DE EUROPA (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: enseñanza, aprendizaje, evaluación*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Madrid. Recuperado de <http://wwwcvc.cervantes.es/obref/marco>.
- ELLIS, R. (2005). *La adquisición de segundas lenguas en un contexto de enseñanza. Análisis de las investigaciones existentes*. Wellington: Departamento Técnico del Ministerio de Educación de Nueva Zelanda.

- GONZÁLEZ SERRA, D. (1976). *Criterios y métodos para el estudio de la motivación*. La Habana: Editora Universitaria.
- HADDAD SLIM, M. (1986). *Psicología y aprendizaje: una aventura intelectual*. México: MacGraw-Hill.
- ROMÉU, A. (2006). *El enfoque cognitivo, comunicativo y socio-cultural en la enseñanza de la lengua y la literatura*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Anexo. Guía para la actividad 1 ¿Qué haces de noche?

Minicuento “En el insomnio”, de Virgilio Piñeira

El hombre se acuesta temprano. No puede conciliar el sueño. Da vueltas, como es lógico, en la cama. Se enreda entre las sábanas. Enciende un cigarrillo. Lee un poco. Vuelve a apagar la luz. Pero no puede dormir. A las tres de la madrugada se levanta. Despierta al amigo de al lado y le confía que no puede dormir. Le pide consejo. El amigo le aconseja que haga un pequeño paseo a fin de cansarse un poco. Que en seguida tome una taza de tilo y que apague la luz. Hace todo esto pero no logra dormir. Se vuelve a levantar. Esta vez acude al médico. Como siempre sucede, el médico habla mucho pero el hombre no se duerme. A las seis de la mañana carga un revólver y se levanta la tapa de los sesos. El hombre está muerto pero no ha podido quedarse dormido. El insomnio es una cosa muy persistente.

Ejercicios

1. Escuche atentamente la lectura del minicuento “En el insomnio” de Virgilio Piñeira. Para su mejor comprensión, complete los espacios en blanco con las palabras que escuchó:

El hombre se _____ temprano. No puede conciliar el sueño. Da vueltas, como es lógico, en la cama. Se enreda entre las sábanas. Enciende un cigarrillo. _____ un poco. Vuelve a apagar la luz. Pero no _____ dormir. A las tres de la madrugada se levanta. Despierta al amigo de al lado y le confía que no puede dormir. Le pide consejo. El amigo le _____ que haga un pequeño paseo a fin de cansarse un poco. Que en seguida tome una _____ de tilo y que apague la luz. Hace todo esto pero no logra dormir. Se vuelve a levantar. Esta vez acude al médico. Como siempre _____, el médico habla mucho pero el hombre no se duerme. A las seis de la mañana carga un revólver y se _____ la tapa de los sesos. El hombre está muerto pero no ha podido quedarse dormido. El _____ es una cosa muy persistente.

2. Localice en el texto, formas verbales que pertenezcan a una de las conjugaciones de los siguientes infinitivos: volver, despertar, levantar, apagar, encender, acostar.

a) Diga los accidentes gramaticales de las formas verbales encontradas en el texto.

b) ¿Qué tiempo verbal predomina en la narración? ¿A qué razones crees que obedece el empleo de este tiempo?

3. Busque en el texto otras palabras que se relacionen por su significado con la palabra dormir.